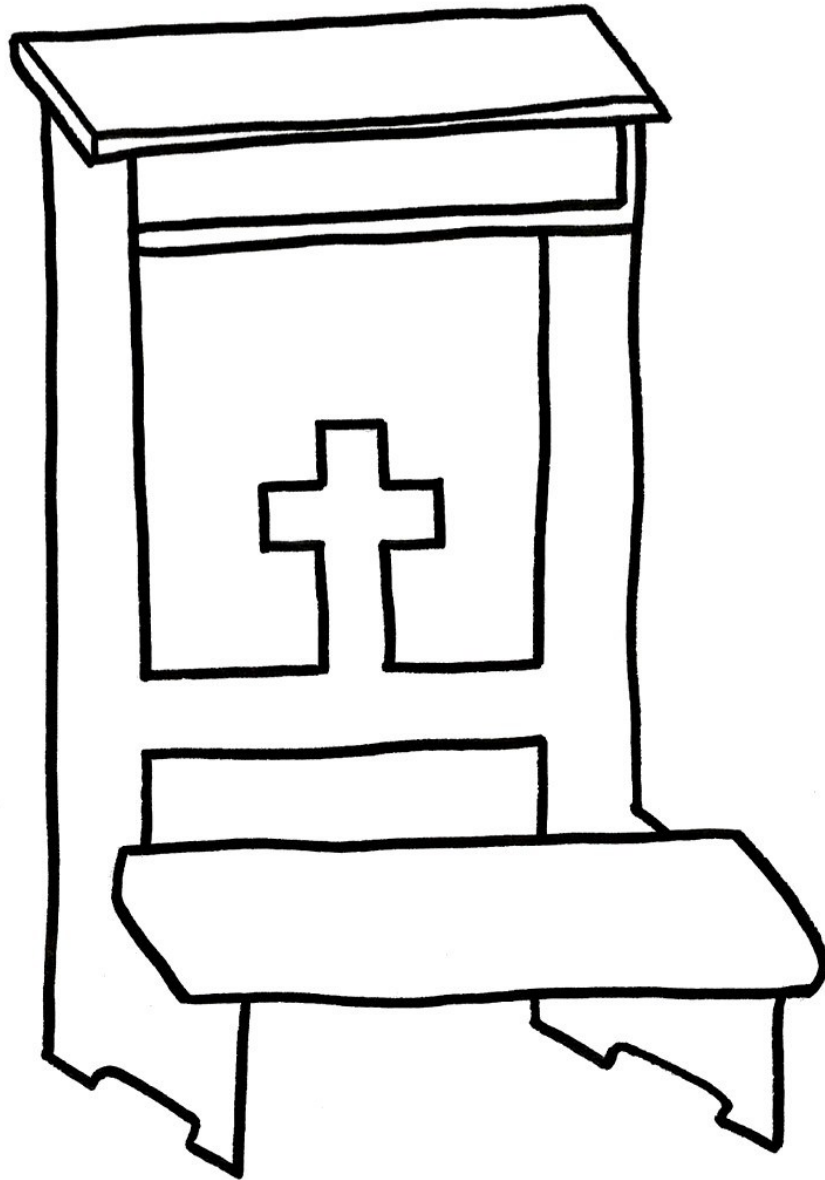


De rodillas



Usamos muchas posturas durante la Misa, como pararnos, sentarnos y arrodillarnos. Todas tienen sentido y propósito. ¿Por qué nos arrodillamos en Misa? Esta postura es un signo de nuestra humildad ante Dios. Él es grande y nosotros somos pequeños, por lo que nuestra respuesta natural es adorarlo.

¿Cuándo nos arrodillamos? Nos arrodillamos durante la Plegaria Eucarística de la Misa porque es cuando Jesús se hace presente en la Eucaristía. También nos arrodillamos antes y después de recibir la Sagrada Comunión.

Podemos arrodillarnos en otros momentos para rezar, ya sea en un reclinatorio de la iglesia, en el suelo junto a nuestra cama o en el césped de un campo de fútbol. La postura externa de arrodillarse puede ayudar a preparar interiormente nuestro corazón para la oración y la presencia del Señor.